

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE,

POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DEL PAIS

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

EL POPULAR no se publica los días festivos. La Redacción y Administración, calle del Prado, número 15, piso bajo derecho. No se responde de las cartas que contengan salios y no vengan certificadas. La mano de periódicos, a reales 50 céntimos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta sin haberla renovado dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En toda España, 4 reales al mes y 12 al trimestre. Por correspondencia, 14, si el pago se hace con salios 5 rs. al mes y 15 al trimestre. En el extranjero, 50 rs. —En Portugal, 30.—En Ultramar, 60.—Comunicación 2, 5 y 10 rs. línea. —Anuncios a real línea, a los suscriptores mitad de precio. —En París para suscripciones y anuncios C. A. Suavedra rue Racont, 55.

Los que tengan necesidad de tratar asuntos económicos con esta empresa y la correspondencia toda se dirigirá a D. MIGUEL P. GARCÍA.

Los asuntos todos concernientes a la parte literaria se dirigirán a su Director interino, D. MIGUEL P. GARCÍA.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Se mandan encuadradas, francas de porte y certificadas por SEIS reales y medio, las preciosas novelas publicadas por esta empresa, tituladas «A 12.000 piés de altura» y «Solo»: cuatro tomos, y «La leyenda de los reyes» dos tomos.

EL ÚLTIMO MONO.

Como dijimos ayer, la destrucción de la patria es un hecho; el aniquilamiento de las fuerzas vitales del país una verdad tangible; el hundimiento de nuestra honra y de los mientales de nuestra riqueza, un acontecimiento que gravita sobre los destinos de la nación española.

Hoy nos toca decir quiénes son los lapidadores del patrimonio nacional; quiénes son los disipadores de la fortuna pública, quiénes son los funcionarios que, abusando de su posición, han arruinado a un país que era rico, y que hoy se encuentra pidiendo limosna en las plazas extranjeras, las cuales les cierran sus puertas y se rien de verle mendigar.

Hace mucho tiempo que vivimos de trampas; hace mucho tiempo que principiámos a vender nuestras posesiones; hace mucho tiempo que la mayoría de los hombres que rijen los destinos de la patria, han entrado pobres en las esferas del poder y han salido con el bolsillo repleto, tan repleto que después los hemos visto gastar sumas enormes para elevar su posición particular, y renegar de la política como ciudadanos que ya no necesitan de ella, cuando de ella y con ella han llenado de oro sus aspiraciones.

Y no se crea que al expresarnos así hacemos directas alusiones a determinados individuos; no se figure nadie que somos eco de alguna rencilla personal; no se nos tome por campeones de cualquier bando político, no. Nuestra misión es mucho más alta, nuestro anhelo es mucho más elevado, nuestras miras se ciernen sobre esas turbas ambiciosas que merodean en los senos mismos de España, sobre esos hombres que se transforman al soplo de los acontecimientos; sobre esas locas ambiciones de mandar y de engordar a la sombra de los pronunciamientos y motines; sobre esos partidos políticos que solo son partidas tumultuosas que todo lo talan, que todo lo atropellan, que todo lo destruyen sin que nadie les exija la responsabilidad de su delito, porque ellos, poniéndose encima de la ley, la hacen pedazos y arrojándola a la cara del pueblo se rien de su estupidez y de su marasmo que les permite aniquilar impunemente nuestro crédito, nuestro honor, nuestras riquezas y nuestra fortuna.

Todo funcionario público tiene que responder de sus actos, y si estos actos son torpes, se le castiga y se le hace sufrir una pena tan grande como su falta. Esto es lo lógico, lo legal, lo que está dentro de la conciencia de los hombres.

Ahora bien: los ministros que son funcionarios públicos, es decir, los responsables de mayores daños porque rigen mayores destinos; los que tienen que dar ejemplo a los demás porque así su situación lo ordena; los que en más grande escala manejan los intereses de la patria, estos señores no son responsables de

nada; sus vidas y sus haciendas no pueden ser atacadas, su inmunidad es completa, su posición es independiente; pueden cometer los más atroces abusos gozando de la seguridad de que no hay código que los castigue, de que no hay autoridad que los reclame, de que no hay alguaciles que los lleven a una cárcel y que desde la cárcel los conduzcan a donde la severidad de la ley lo ordene.

Desde la proclamación de Isabel II el país se está desangrando, la Hacienda se está desmoronando, el crédito se está arrastrando por el cieno; desde aquellos ministros hasta los que hoy mandan, la fortuna nacional va desapareciendo poco a poco, los bienes patrios regados con la sangre de nuestros padres, que sucumbieron por conservarlos en cien gloriosas epopeyas, se van evaporando ante el patriotismo de unos cuantos señores, que han arruinado a la nación con el único y plausible motivo de saciar el insaciable apito, que conduciéndolos a las barricadas y a las tribunas, los elevan luego a las poltronas ministeriales.

Ninguno de estos derrochadores; ninguno de estos agiotistas; ninguno de estos mercaderes, ha sido castigado: a ninguno se le ha exigido la responsabilidad que exigirle debía; ninguno ha sido procesado ni condenado; ni uno solo ha respondido de la criminalidad de sus actos. Muchos han entrado en el poder sin un cuarto, y muchos han salido ricos, con el estómago repleto, con la conciencia ennegrecida, con el cinismo en los labios, y con la ambición casi satisfecha.

¡Oh! nosotros bien conocemos el origen del mal que se cierne sobre la patria; nosotros depuráramos la verdad si tuviéramos la suficiente representación para llevar a cabo un hecho de tanta trascendencia: nosotros señalaríamos a los culpables uno por uno, por sus nombres, con la relación de sus faltas en las manos.

¿Y sabéis hombres de la situación pasada y de la situación presente, por qué nosotros haríamos esto? Os lo vamos a decir:

Haríamos esto, porque nosotros no somos políticos, porque nuestro aliento no se ha emponzoñado nunca ni se emponzoñará con el fétido aire que corre en los pasillos de los ministerios, porque la idea de la patria está sobre lo que pudiéramos desear, y nuestro honor sobre lo que pudiéramos pretender, porque rechazamos toda amistad, todo punto de contacto, toda afinidad con los partidos que dilapidan nuestra fortuna, con los hombres que arrojan al suelo nuestra honra, con los patriotas que ven al país en el fondo de su ambición, con los que chillan en nombre de una bandera cualquiera, con los motineros de profesión, con los políticos de oficio, con los malversadores de nuestro patrimonio, con todos los que se elevan sin saber por qué, con todos los que chupan al contribuyente, con esos ciudadanos arañas que agarrándose al cuello del país se lo sorben lo más pacíficamente que pueden y por el mayor tiempo que les es posible.

Por esto nosotros tendríamos mayor libertad de acción, é independientemente podríamos llamar a la barra a todos los ministros que desde el advenimiento al trono de Isabel de Borbon se han sucedido en las esferas gubernamentales, vendiendo poco a poco los bienes de la nación, sin que nadie les haya pedido cuentas y haya indagado en qué se

emplea ese dinero, que desaparece sin haber causa justificada que legalmente motive su desaparición.

Todo se ha enajenado en poco tiempo, todo se ha trasferido, todo ha mudado de dueño, todo se ha hipotecado vergonzosamente. Hoy ya no queda nada, nada, nada, nada: los restos de nuestra fortuna también han volado y solo el contribuyente aparece ante los ojos del Estado, como la única mina explotable de la cual aun se pueden sacar algunos cuartos.

Esto han comprendido los altos funcionarios públicos, y al efecto han cargado sus iras en el contribuyente, le han caupado, le han atropellado y le han sacado y le sacan dinero para pagar las más precisas atenciones que hoy pesan sobre los ciudadanos que amenazan hundir la nave del Estado en las turbias aguas de los motines escandalosos y de las insurrecciones que nos cercan cual una muralla de fuego.

Hemos dicho que el Gobierno se esfuerza por pagar las más precisas atenciones, y hemos faltado a la verdad al afirmar tal cosa. Lo que el Gobierno paga es a los instrumentos que sostenerle pueden en su agitada vida política; a los empleados que si no se les llena el bolsillo se amotinan; a los soldados que, contra las promesas republicanas, se les ha obligado a cojer el fusil; a tanto patriota como hoy pulula en las oficinas públicas; a los ministros que no perdonan de cobrar ni un céntimo de su escandalosa paga, a todos los que, en una palabra, contribuyen a sostener el tablado en donde se representa este horrible drama que impávidos estamos presenciando diez y seis millones de almas.

Pero el Gobierno no paga a las clases indefensas, a aquellas que no pueden meter ruido, a los maestros de escuela, a los retirados y a los cesantes. Provincias hay en donde se les adeuda a las clases pasivas la friolera de diez pagas, y el mal ya se ha propagado a Madrid, en donde dichas clases no han visto un cuarto hace dos meses.

¿Es esto justo? ¿es esto legal? ¿es este proceder humanitario? ¡Oh! Lo que esto demuestra es que el panel del presupuesto solo basta a satisfacer la necesidad de los personages que nos rijen, los cuales todo lo chupan y dejan ahogarse y perecer a las clases desvalidas, las cuales sufren porque son el último mono que figura en la lista de los que tienen que cobrar.

Ahora bien: ¿quiénes son los culpables de que la Hacienda española se halle tan pobre y tan exhausta de recursos? Ya lo hemos dicho: los ministros que han estado desde el año 34 en el poder y se han enriquecido a su sombra y después se han marchado, llevando cada uno en la mano un girón de nuestras riquezas. ¿No hay un Código para juzgar a los que les quepa tanta responsabilidad? La conciencia pública reclama una revindicación y un castigo general.

Ayer hubo escasez de noticias tanto del Norte como del Mediterráneo, a causa de la interrupción de algunos hilos telegráficos y desperfectos en las vías férreas.

Por esta causa se hallaban ayer detenidos en Alcázar los correos que empalman en dicho punto.

De dos cuestiones importantes se ocupó la Comisión de la Asamblea en la reunión del jueves.

La del indulto del comandante Garmilla y la de elecciones en los distritos cuyos representantes están afectos a incompatibilidad.

Nada acordó la Comisión, porque en ambas cuestiones se hallaban muy divididos los pareceres.

El descarrilamiento de los radicales es seguro, a juzgar por las rencillas que les dividen, por la diversidad de pareceres en las más insignificantes cuestiones de detalle sobre cualquier punto: porque es imposible que puedan entenderse, y últimamente, porque en la vida activa de la política no hay sitio ya para el que fué partido radical.

—En Bienvenida (Badajoz) se ha alterado el orden, y presos los provocadores.

—El coronel Pierrad, jefe de la columna de Ramales ha tenido un pequeño encuentro con los carlistas, capturando cerca de Gabaja al titulado comandante militar de Ampuero, causando a la facción un muerto y dos prisioneros, uno de ellos soldado del regimiento de Castilla, que desertó hace unos días de la plaza de Santoña.

Estas noticias son oficiales.

Ayer habrá quedado establecido probablemente el bloqueo por mar en Cartagena.

Y a fin de evitar el que los cantonales aventuren una embestida contra la escuadra, aprovechando la ocasión en que uno cualquiera de los buques que la componen tuviese necesidad de alejarse para proveer de carbón u otros efectos a los demás, parece que el Gobierno ha dispuesto que sea repuesta la escuadra en todo cuanto necesite, por buques de vapor que se acercarán a la misma línea de bloqueo, llevando los efectos de que aquella carezca.

Tenemos entendido que el Gobierno ha dispuesto que sean juzgados como incendiarios, todos los carlistas procedentes de la provincia de Alicante que sean cogidos prisioneros por las tropas republicanas.

Los efectos inmediatos de esta medida, caso de ser cierta, no tardarán en dar sus naturales resultados.

Por fallecimiento del coronel don Salvador Ramon, jefe que ha sido de la Caja general de Ultramar, se indica para ocupar dicho destino al de la propia clase D. Tomás Díez Nuño.

Por nuestra parte creemos que esta elección será muy bien recibida, pues además de los brillantes antecedentes de este jefe, que ostenta en su pecho la cruz laureada de San Fernando, su larga práctica en los negocios de aquella Dependencia, por haber mandado depósito durante mucho tiempo, es una garantía segura de acierto en las vastas tareas del destino para que está significado.

En el campamento al frente de Cartagena no ocurrió ayer novedad: los fuertes de la plaza apenas han hecho alguno que otro disparo. Se han presentado al general en jefe varios pasajeros del vapor *Darro*, que han continuado a Murcia, anunciándole que hoy saldrán de Cartagena los demás.

Todos nuestros valores bajaron ayer en Bolsa, habiendo quedado el

consolidado a 15'90 al contado y 15'95 a fin de mes.

Estas cifras son elocuentísimas; porque demuestran el estado del barómetro de nuestra Hacienda.

A este paso habrá necesidad muy pronto de suprimir el ministerio de Hacienda, por inútil.

El *Diario Español* ha recibido de su corresponsal de Valencia la siguiente carta:

«Valencia 22 de Octubre.»

Las fragatas se han ido, pero han dejado aquí una hebra crucial. Todas las transacciones se han paralizado. Las contrataciones de vinos, naranjas, trigos y pasas han cesado; los cambios sobre el extranjero han subido repentinamente y la plaza está aterrada. Los dos vapores que se llevaron ayer los ladrones de Cartagena venían cargados de géneros para este comercio, y se calcula el valor material de lo que han robado en unos 12 millones de reales. Casa de comercio hay que daría hoy 10 000 duros porque los vapores hubiesen llegado dos horas después, como sucedió a otros dos que salvaron milagrosamente, uno de ellos traía 300 soldados. ¡Qué presa para los cantonales!

Los ánimos están excitados, y tantos latigazos azotan el rostro de las gentes pacíficas, que cunde la idea de apoyar algo que no se parezca a lo actual.

Las fragatas van muy mal tripuladas, la *Tetuan* está muy averiada y las bombas tienen que funcionar todo el día. Llevan todas gentes perdidas y cada uno toma el grado que le parece. La persona que de estas noticias ha comido a bordo de la *Tetuan*, ha visto un joven de 20 años con uniforme de teniente coronel. El trato que se dan es muy bueno, aunque en la capital del cantón andan escasos de víveres.

El *Correo Militar* publica la siguiente carta, llamando sobre su contenido la atención del señor ministro de la Guerra:

«Barcelona 14 de Octubre de 1873.

Muy señor mío: Oficiosa y lealmente he dado a V. alguna noticia propia a levantar el espíritu del ejército, y hoy, que se presentan nuevos síntomas de «jabejo galones!» me creo en el deber de denunciárselos.

Los mismos que barrenaron la disciplina se han acercado a los soldados con el objeto de inducirlos a la insubordinación. Es decir, que la propaganda provincial no cesa, y tiene sus delegados en los pueblos donde pernóctan las columnas. El hecho de negarse a formar para la revista de armas en Tarrasa un batallón, desobediencia a sus superiores, prueba que la diputación no se duerme, y que en cuanto los carlistas sean abatidos, probarán de nuevo en las tabernas y cafés a arrastrar al soldado a la desobediencia, no ocultando los intrasigentes que esta vez será para matar los engalonados y enfajados.

Sin embargo, como quiera que ayer entraron presos 15 soldados de los insubordinados de Tarrasa, se habló en los salones de la diputación de medios eficaces para conseguir su objeto a debido tiempo, empezando por suscitarse dificultades al general Tardá.

Hasta aquí me limito a noticiar a esa redacción, sin hacarme eco de hechos que no tengo una completa seguridad; pero basta para los que conocen el ejército, cuya ruina meditan nuestros implacables enemigos.

Se repite afmo. Q. B. S. M.—J. V. U.

Se ha disistido de llevar a cabo la reforma que había en proyecto respecto del personal del ministerio de la Gobernación.

Los empleados de dicho departamento, pueden dormir tranquilos por ahora.

GUERRA CIVIL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada del día de hoy.

Cataluña.—La facción Tristany, activamente perseguida por la brigada Salamanca, pernoctó la noche del 21 en Santa Coloma de Queralt. Se confirma la muerte de los cabecillas Cercós y Cendrós en la acción de Prades.

Castilla la Vieja.—El coronel Pierad, jefe de la columna de Ramales, en un encuentro que tuvo con las facciones capturó en el término de Gabaja al titulado comandante militar de Ampuero, herido, causándole al enemigo un muerto y haciéndole además dos prisioneros.

No se han recibido noticias de otros distritos sobre movimiento de facciones.

Gaceta (interior).

«Han entrado en Francia 400 carlistas dispersos.

—Parece confirmarse la muerte del teniente coronel Maturana.

El Diario Español.

«Los carlistas han vuelto á bloquear á Manresa, no permitiendo la entrada de carros y caballerías que decomisan, imponiendo además á las personas multas que varían entre 400 y 1.000 rs.

—Ayer fueron conducidos desde Valencia á las Torres de Cuarte, seis prisioneros carlistas de los que fueron heridos en la acción de Játiva, y que han sido capturados en distintos puntos por la guardia civil.

—El cabecilla Cercós, que estaba gravemente herido en Prades, murió á las tres de la madrugada del 21 en casa de un propietario de Prades, llamado Pedro Roig, conocido por «Parot ó Pere de la Florentina.»

Han manifestado varios individuos del batallón cazadores de Barcelona que dicho cabecilla fué herido por el teniente coronel que murió materialmente destruido por los fanáticos defensores de don Carlos.

A ser cierta esta última parte, habría que lamentar la pérdida de tan bizarro jefe, á quien se consideraba prisionero.

—Tristany, con el núcleo de las fuerzas carlistas, estaba el 21 en Bellitall, dirigiéndose, al parecer, hacia la provincia de Lérida.

—Las facciones de Vallés y Segarra estaban el 20 en Batea, de cuyo pueblo salieron sobre las nueve de la mañana del mismo día en dirección á Calaceite y Alcañiz.

Por este movimiento se ve que pasaron los carlistas el Ebro por Mora, justificándose lo que decimos en otro lugar, respecto á la facilidad que tienen para salvar este río, caudaloso por aquella parte, y llevar la guerra y el merodeo á donde les conviene, sin que nadie lo impida.

Imparcial.

«Amenazado de muerte por los carlistas, el piloto mayor de barra, Sr. Sampey, ha tenido que abandonar á Santurce.

—Ampliando sus noticias de Caspe, dice *El Estado Aragonés* de Zaragoza que los carlistas, después de quemar la cárcel de partido no pretendo de que estaba dentro del fuerte, condujeron á los 25 ó 30 presos que había á la iglesia contigua, en cuya puerta colocaron un centinela, pero sin duda con órdenes reservadas de dejar entrar y salir á todo el mundo; de modo que al poco tiempo no quedaba ni un solo reo de gravedad que no llevara por las calles su boina y su trabuco en defensa de D. Carlos.

—En Torre la Cárcel, provincia de Teruel, ha sido detenido el correo por una partida carlista, arrebatando la correspondencia oficial y un pliego de despachos telegráficos.

—Desgraciadamente parece no ser cierto que el administrador económico de Cuenca lograra salvar de manos de los carlistas la caja y los efectos estancados. Correspondencia que tenemos á la vista niega el hecho y asegura que gracias que hayan quedado allí cuatro maravedises y tabaco que fumar.

—Ayer se esperaba en Viana al Pretendiente, que con cuatro batallones y cuatro piezas de artillería se dirigió á dicho punto con pretexto de celebrar una función religiosa. Y decimos pretexto, porque la intención de los carlistas es dar un golpe de mano sobre Logroño, que dista una legua de la ciudad navarra.

—Desde mediados de Setiembre escriben de Tremp, con fecha 16, no han visto por esta villa ni un soldado de la República. Disfrutase allí con este motivo perfecta tranquilidad, habiéndose restituido todos los funcionarios públicos, menos el promotor fiscal y el registrador de la pro-

piedad, que parece tiene repugnancia en volver.

—El general Moriones ha debido hacer anteayer un reconocimiento en el camino de Tafalla á Estella, según dice un periódico ministerial.

—El cabecilla Sagüés ha entrado en Egea de los Caballeros, llevándose 800 pesetas, tabaco y papel sellado. En rehenes se llevó también un teniente alcalde y dos contribuyentes por no haber podido cobrar 8.000 duros que exigía.

—Al acercarse el domingo un bote al vapor correo delante de Portugalete, los disparos de los facciosos mataron á un hombre que en él iba, é hirieron á un marinero.

En Baracaldó han sido heridos un anciano, un niño y una mujer, por los carlistas, al hostilizar al destacamento del Desierto.

—La *Independencia* de Barcelona sabe que en algunos pueblos rurales varios padres cuyos hijos han ingresado en la reserva llamada por el Gobierno, se han visto amenazados por emisarios de Savalls, quienes les han impuesto la multa de 5.000 pesetas, para cuyo cobro se presentan al día siguiente, habiendo sido varios los que han tenido que escaparse de sus hogares para librarse de las iras de los carlistas.

—En Valls (Tarragona) se han cerrado al culto la iglesia parroquial y otra de bastante capacidad, por haberse apoderado de ellas el ayuntamiento para que sirvan de puntos estratégicos de defensa de la villa.

—Dicen de Bilbao que tan violento es el fuego que hacen los carlistas desde las orillas del Nervión sobre los vapores mercantes que cruzan la ría, que algunos capitanes se niegan á continuar navegando.

—Los 163 soldados y los 42 jefes y oficiales que hicieron prisioneros los carlistas, pernoctaron el domingo en Rocallaura. En la imposibilidad de que la facción pernoctara en un solo pueblo se dividió en tres secciones, y lo verificó en Bellitall, Cintadilla y Senant.

—La facción Savalls intenta un nuevo ataque en Puigcerdà. El espíritu de esta población es inmejorable y cuenta con recursos para resistir (la población, no el espíritu).

El Estado Aragonés.

«Según noticias del Bajo Aragón, los carlistas de aquel país parece que en número de 8 á 9.000 hombres, se reconcentran por la parte de Cantavieja.»

El Irurac-bac.

«Cortado el puente de Bolueta, los facciosos se atrincheran en el camino por donde entraron y salieron las últimas columnas, en las alturas de Santa Marina, excelentes posiciones.

El tiempo pasa sin tomar la ofensiva, y los carlistas lo aprovechan en cortar ó dificultar todos los pasos, y gracias á que no dan pruebas ni de grande actividad ni conocimientos estratégicos.»

La Correspondencia.

«Los carlistas se han apoderado de 800 carneros en Frias (Búrgos).

—La prision del cabecilla Merino por los suyos se atribuye á habersele descubierto un desfalco de 60.000 rs.

—El sábado último hubo bastante alarma en Villanueva y Geltrú por haberse recibido una confidencia de que los carlistas se dirigían á dicha villa.

SECCION OFICIAL.

Por el ministerio de Hacienda se publica un decreto disponiendo lo siguiente:

Artículo 1.º El impuesto de carga y policía naval, queda reducido al 4 por 100 ad valorem de las mercancías que se carguen, tanto para Ultramar como para el extranjero, y á medio por 400 de las que se dirijan á otros puertos de la Península é islas adyacentes.

Art. 2.º No empezará á recaudarse el impuesto de carga y policía naval hasta el día 1.º de Enero de 1874.

—Por decretos que aparecen en la *Gaceta* de hoy se dispone:

Que sea dado de baja en el estado mayor del ejército el mariscal de campo don Ignacio Plana y Mencia, por tener conocimiento el Gobierno de que se halla al servicio de D. Carlos.

—Se nombra al brigadier D. Manuel Villacampa y del Castillo, gobernador militar de la provincia de Castellón.

—Se dispone cese en el cargo de gobernador militar de la provincia y plaza de Alicante, al brigadier D. Manuel Keller y García.

—Se deja sin efecto el nombramiento de gobernador militar de Cádiz, hecho en favor del mariscal de campo D. Vicente de Vargas y Terol.

Y se nombra gobernador militar de Cádiz al brigadier D. José Villanueva é Iñiguez.

—Por el ministerio de la Gobernación, se publica una circular especificando las atribuciones que tienen los gobernadores á delegar el mando en otra persona.

—Se ordena que dicha autoridad decuenta á la mayor brevedad, del nombramiento del delegado, y luego que éste haya terminado la misión que se le confía, que presente al Gobierno una memoria de las faltas que hubiese notado en la inspección los ayuntamientos.

Los gobernadores tomarán las disposiciones convenientes, y darán cuenta al ministerio de la Gobernación.

—Por el ministerio de Fomento se ha dispuesto que las prescripciones del decreto de 4 de Diciembre de 1871 afectarán solamente á los agrimensores cuyo título profesional se haya expedido después de la fecha de su publicación. Y que los peritos, tasadores y agrimensores en ejercicio de su profesión á la fecha de la promulgación del citado decreto, tendrán y ejercerán las atribuciones y derechos que por las legislaciones anteriores se les concedieron.

—Por el ministerio de la Gobernación, y con arreglo al art. 13 del decreto de 22 de Octubre, aparece hoy en la *Gaceta* el arreglo del cuerpo de policía gubernativa y judicial.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 22 (retrasado).—El general que manda en Marsella, en uso de las facultades que le concede el estado de sitio, ha suprimido el periódico titulado *El Pequeño Provençal* por un artículo acusado de injurias groseras al conde de Chambord.

Varias familias católicas han dado hospitalidad en Roma á algunos de los jesuitas expulsados de sus conventos por las autoridades italianas.

LA PALMA 23.—De Cartagena se sabe que había llegado allí el vicecónsul de Inglaterra, y que el cónsul, Sr. Tournier, marchaba á tomar posesión del consulado de la Coruña.

En adelante no habrá más que vicecónsul de Inglaterra en Cartagena.

A 60.000 duros asciende la cantidad recaudada en Zaragoza, por contribución de guerra, entre los carlistas.

Con este motivo, parece que la emigración es grande, especialmente en los pueblos, no solo de personas conocidamente carlistas, sino de liberales, los cuales temen las represalias que quizá tomen las partidas carlistas que vagan por aquella provincia.

Dicha contribución, por lo que se ve, producirá cantidades respetables, pero es también posible que produzca abundancia de disgustos, sin contar con los perjuicios que desde luego estarán sufriendo ya las personas que sin ser carlistas se consideran en la precisión de emigrar por temor á estos.

Parece que el nuevo gobernador de Ciudad-Real, ha desterrado á varias personas de la población comprometidas en las inmoralidades de las quintas.

Esta disposición de aquella autoridad, es objeto de censura por parte de algunos colegas.

Nosotros no podemos creer, que por el motivo que se indica en la anterior noticia, haya decretado el gobernador de Ciudad-Real los destierros á que en la misma se hace referencia.

Dice un colega que la concentración de fuerzas carlistas en dirección á Valencia, obedecía al intento de atacar por tierra á la capital, en combinación con los buques insurrectos, que desembarcarían por el Grao.

Semejante amalgama de carlistas y cantonales no nos extraña, pues hace cinco años que empezaron las amalgamas monstruosas, y sabe Dios dónde y cuándo terminarán.

Según las noticias que van llegando de Valencia, se confirma cada vez mas la de que entre los cantonales de las fragatas y algunos sujetos de la población había inteligencias por medio de señales.

Con este motivo se han hecho algunas prisiones en aquella ciudad.

En los centros oficiales se niega la noticia de que el general Turon haya remitido al Gobierno la dimisión del mando de Cataluña.

Parece que ha surgido algún disgusto entre el capitán general de Búrgos y el batallón de voluntarios malagueños que se halla en dicho punto.

Con este motivo el Sr. Solier, jefe de aquel batallón, se halla decidido á pedir al Gobierno las debidas satisfacciones y á marchar á unirse con sus voluntarios con la idea de seguir la misma suerte que ellos.

NOTICIAS GENERALES.

Varios de nuestros colegas de Madrid, han reproducido con mayor ó menor extensión, el artículo publicado por *El Español* de Sevilla, sobre las causas que obligaron al contraalmirante Lobo á retirarse con la escuadra á Gibraltar.

Conocida es nuestra opinión en este asunto, ó por mejor decir, la línea de conducta que nos habíamos propuesto seguir, en vista de la súplica que el Sr. Lobo ha dirigido á toda la prensa, en la carta que publicó *La Epoca*.

Mas considerando sumamente interesante el artículo que ha aparecido en *El Español*, lo reproducimos íntegro á continuación, sin perjuicio de hacer lo mismo en su día con las explicaciones que dé el Sr. Lobo, conforme á la promesa que tiene hecha.

Hé aquí el artículo:

«Antes de anoche por el tren de Cádiz llegó á esta ciudad, alojándose en la fonda de Madrid, el contraalmirante Lobo, habiendo seguido para Madrid, también por el tren-correo de la mañana siguiente.

No hemos tenido la honra de saludarle, pero sí lo han hecho amigos nuestros, á cuya bondad debemos el prudente conocimiento en parte de las causas que motivaron su censurada retirada á Gibraltar.

Desde luego comprendimos que al saberse los hechos se había de arraigar en el ánimo de todos el íntimo convencimiento de que ese acto que al pronto ha podido ser objeto de crítica en el ánimo de algunos, oídas sus explicaciones tendrá forzosamente que traducirse luego en la demostración de su nunca desmentida prudencia en que debe inspirarse el jefe de una escuadra en situación tan desventajosa como la que ha estrechado al mismo almirante, cuyo patriotismo ha tenido que pasar por pruebas muy amargas, al combinar lo que exigía su deber de guerrero con la escasez de recursos con que contaba, y la necesidad de volver á la obediencia á las leyes insurrectas, salvando en lo posible los cuantiosos intereses nacionales que al intentar lo quedaban expuestos á un gravísimo riesgo.

Comprendemos asimismo la estrecha órbita en que giran las evoluciones de la prensa periódica en la actualidad. Procuraremos atenernos á ella, porque siendo profundo el respeto que profesamos al principio de autoridad, sería nuestra mayor pena el incurrir alguna vez en su desagrado. Nuestro propósito se circunscribirá á demostrar, que el almirante Lobo obró como precisamente debía obrar, al sufrir desperfectos las calderas de dos de los mas fuertes buques de su escuadra, y en presencia de las poderosas máquinas de guerra á que no podía oponer la fuerza contra la fuerza.

Al hacerse cargo al mismo contraalmirante de las naves fondeadas en Gibraltar, encontró á la *Vitoria* desprovista de cuanto exigía un buque de su porte, para en son de combate, lanzarse á los mares. Con la escuadra de su mando, compuesta con una sola excepción, de buques de madera, fácil le era comprender la desventajosa posición, para luchar con máquinas de guerra tan poderosas como la *Numancia*, que por apéndice andaba millas por hora, estando auxiliada además por otras dos de la misma clase, aunque de menos importancia. La *Numancia* sola bastaba para concluir con la escuadra de Lobo, hallándose igualmente la *Vitoria* con su máquina en mal estado, y acortado su andar por consecuencia.

Las tripulaciones de los referidos buques de la propia escuadra, era casi por mitad compuesta de quintos bisoños, que al dar las fragatas un bandazo, se agarraban á la borda para no caerse; pidió 50 fogoneros para la misma *Vitoria*, y únicamente recibió 15, algo enterados de su oficio, circunstancia deplorable que acentuó mas al fin la necesidad de regresar á Gibraltar; el carbon Newcastle que recibió en vez del Cardiff, no tenía las condiciones de este para producir é imprimir al vapor la fuerza que se necesitaba para una máquina de guerra de aquella importancia, y también para la clase de servicios á que se les destinaba, y que debían ocuparla por muchos días en perpetuo movimiento.

Todas estas circunstancias, unidas á la opinión que emitieron los jefes de los otros buques, lo mismo que particularmente los almirantes de las escuadras extranjeras acerca de lo comprometido que sería arriesgar una acción con los buques insurrectos antes de llegar la *Zaragoza*, decidió al contraalmirante á hacerlo presente al Gobierno, quien parece que por dos veces le manifestó avarias sus aprestos y se hiciese á la mar con rumbo á Cartagena, porque tanta evidencia y sabia por los marinos escapados de allí y llegados á Madrid, que la escuadra insurrecta no se batiría contra la de Lobo, sino que al presentarse este á la boca del puerto, ó se le uniría, ó para escaparse sus tripulantes se marcharía á Orán.

Partiendo de ese puesto, que le fué ratificado en otro telegrama que recibió también al pasar por Almería, zarpó de Gibraltar la escuadra el Gobierno, y se presentó enfrente de Cartagena. Entonces la insurrecta se dió á la mar, en son de guerra, y gracias á la forma irregular en que lo hizo, que el almirante en cuestión pudo dominarla, obligándole á regresar á la propia Cartagena con averías, hecho que no solo excitó el entusiasmo del per-

sonal en la misma escuadra de su mando, sino que le produjo los placeres de las naves extranjeras que lo presenciaron.

Entre tanto el estado de la máquina de la *Vitoria* se agravaba, llegando al caso de ponerse caudales, en cierta ocasión las calderas, y de prenderse fuego á la fundación de la verga mayor á madera de rapueto, y otros enseres del buque, á la vez que la *Navas de Tolosa* cuyas calderas, que igualmente eran nuevas, experimentó la necesidad muy natural y común en esa clase de artefactos, cuando entran en uso, de sufrir reparaciones que sólo podían hacerse para el buque, y en puerto donde hubiera los útiles indispensables al efecto.

Dispuestos ya á tomar la resolución de arribar á alguna parte con el fin expresado, aunque no decidido en definitiva el puerto adonde debieran dirigirse, se vio obligado á hacer á la mar la escuadra insurrecta, no ya de una manera desordenada como la vez anterior, sino en perfecta formación para dar la embestida á la *Vitoria*, que era la que puramente había que vencer en la escuadra del Gobierno, pues los buques de madera son inútiles para luchar con murallas de hierro como son los blindados; entonces la escuadra del Gobierno tiró á la vuelta de la mar á toda máquina, confiando en que pudiera descomponerse por cualquier evento la formación que traía la otra, y aprovechándola, batirla nuevamente; pero no sucedió así; y si alguna vez la *Numancia* se adelantaba por su mayor andar, la *Teluan*, que enarbolaba la insignia del jefe insurrecto, la llamaba á formación, y volvían todos á la línea de combate. En ese mismo estado y veinte millas á la mar, viró de la vuelta de tierra la escuadra enemiga regresando á Cartagena.

La necesidad de esperar la llegada de la *Zaragoza* era indispensable, porque las fuerzas al mando de Lobo eran muy inferiores á las otras, y ya con dos fragatas blindadas no sería tan arriesgado hacerle frente á tres contando con la ventaja de mayor pericia en los jefes de los buques del Gobierno, que compensaría algún tanto la desventaja en fuerza material que siempre era inevitable.

Solo, pues, quedaba por elegir el punto más á propósito para elegir á la *Zaragoza*, reponer averías y tomar carbon, entre Alicante y Gibraltar, y era necesario asimismo calcularlo todo para correr los menos riesgos posibles, teniendo en cuenta de que España ha creado esa escuadra que necesita, á costa de inmensos sacrificios, y que no la es indiferente perder un buque ó dos que siempre presuponen de 30 á 30 millones de reales cada uno.

Alicante tiene un puerto artificial interior, donde únicamente entran los buques mercantes; los grandes buques de guerra se fondean por fuera en una rada abierta accesible á cualquiera hora del día y de la noche. Para reponer las averías ya iniciadas, era forzoso extinguir el fuego en las máquinas de la *Vitoria* y *Navas de Tolosa*, al menos por cuarenta y ocho horas, y distando Cartagena de allí solo 50 millas, era evidente que allí también sufrirían un nuevo ataque del enemigo, que siempre sería lo de menos, si aquí no entrara la pérdida total, en semejante situación, de la escuadra de su mando. Además, el reabastecimiento de carbon allí existente en aquellos momentos, no pasaba de 4.200 toneladas, siendo así que solo la *Vitoria* exigía mayor cantidad que esa.

En tal apuro, hasta por motivos de patriotismo, la elección no era dudosa. Reunida Gibraltar todas las condiciones que al otro faltaban para esperar á la *Zaragoza*, reponer averías y tomar carbon sin los riesgos posibles. Bien podrían entrar los insurrectos en el mismo puerto de Gibraltar, y continuar los otros tranquilamente y sin ser molestados para nada en sus faenas de reparación y demás ya expresadas.

Tampoco había seguridad de que la *Zaragoza*, después de un largo viaje á través del Océano, en la época equinocial, no trajese averías que reponer; asimismo, como en efecto ha sucedido, y reparadas aquellas, y repostados de carbon, pensaba Lobo salir luego, con la ayuda de Dios, no á destruir aquella escuadra, sino á dominar la insurrección en los mares, que tantos daños está causando al país, á costa también de nuestra honra y de nuestra vergüenza.

Ya ven nuestros lectores, sencillamente demostrado con el lenguaje de la verdad, á qué causas fué debido el levantamiento del bloqueo de Cartagena. No hubo en ello ningún pensamiento, ninguna idea que no respondiese al más acendrado patriotismo, y á un conocimiento exacto del estado del país. Si la escuadra mandada por el almirante Lobo hubiese por cualquiera evento perecido, es bien seguro que se le hubiera atacado por falta de prevision y de patriotismo, al arriesgar tan valiosas naves á un descalabro improductivo, y funesto á todas luces.

Era preciso salvar la escuadra del Gobierno, y no destruir la más importante de los insurrectos, en donde ondeaba también el pabellón español, y donde se ha empleado gota á gota el sudor de la España honrada y productora.

Si Lobo hubiera afrontado el empuje de las tres fragatas en la forma que intentaron acometerle, su escuadra hoy no existiría, y Carreras ó Vilas, ó el que fuese, cual otro Barbaroja, sería el terror de nuestros puertos del Mediterráneo, é incapacitados nosotros por todos los medios posibles de hacerle frente, tendríamos que pasar por la vergüenza de llamar á los extranjeros para que nos librasen de ese azot: que ya demasiado nos envilece.

Ya ven, pues, nuestros lectores, con cuánta razón les pedíamos una prórroga para juzgar al almirante Lobo, porque una alta reputación alcanzada en fuerza de reiteradas pruebas de valor, ciencia y patriotismo, no á destruye un hombre serio por un acto de impremeditación, ageno de sus años, y de los antecedentes de toda la vida.

El Gobierno de la nación, sin oír al almirante Lobo decidió de su suerte. Com-

prendemos hoy nuestra situación y por ello suspendimos emitir nuestro juicio respecto de la medida. Quizá no haya encontrado el señor ministro del ramo tan desprovistas de fundamento las disposiciones del valiente marino en cuyo obsequio nos ocupamos, cuando allí en Gibraltar continúa él, y la escuadra también, sin darse a la mar, reponiendo averías y repostándose de carbón, a pesar de los días trascurridos desde su llegada.

No queremos hablar por ahora del sentimiento que produjo en el personal de la escuadra la brusca separación de su digno jefe, ni de las pruebas de afecto y consideración de que ha sido objeto allí y en el departamento.

El almirante ha tenido que sacrificar su amor propio ofendido, en aras del patriotismo que jamás le ha faltado. Antes que todo es español y no quiere para su patria más que sosiego, felicidad y ventura. Y tengase presente que no le han faltado excitaciones promesas y halagos, porque mientras le preocupaba el exacto cumplimiento de sus deberes, teniendo a la ordenanza por guía de todos sus actos, el Pretendiente por medio de su agente en Gibraltar, según documentos que conserva, y entra aquí lo cómico y grotesco de la cuestión, le prometía grados y ascensos, y exigiéndole en cierto modo una obediencia injustificada, le ordenaba trasladarse al mar Cantábrico, para restablecer el bloqueo de Bilbao. ¡Desventurado país, a qué situación le han conducido!

Últimas fechorías de los cantonales al abandonar las aguas de Valencia, según las Provincias de anteayer:

«Ayer continuaron los actos verdaderamente piráticos de los cantoneros de Cartagena, causando grandes pérdidas a nuestro comercio, y produciendo con sus latrocinios general indignación en Valencia.»

A las siete, cuando acababan de levar anclas los insurrectos, presentáronse ante el puerto dos vapores mercantes españoles, procedentes de Barcelona, el *Darro* y el *Estremadura*, conduciendo crecido número de bultos de géneros de valor para muchas casas de nuestra ciudad, quehan de valerse de la vía marítima por estar cortada por los carlistas la línea férrea. Se decía también que el *Estremadura* llevaba a bordo 35.000 duros, más no respondemos de la seguridad de la noticia.

Doce pasajeros que venían en este último buque fueron dejados en el bergantín *Sagunto* y entraron poco después en el puerto, pues los insurrectos solo se llevaron a apresados aquellos dos vapores y los de igual clase *Victoria* y *Bilbao*, apresados los días anteriores, dejando en libertad los barcos de vela que habían detenido, a los que quitaron las provisiones que llevaban. Tampoco han utilizado el carbón que formaba el cargamento de *Sagunto*, porque no servía para sus máquinas de vapor.

Cuando estaban zarpando las fragatas llegó al puerto, y penetró en él dando una habil bordada un jabeque mallorquín, el *San José*, procedente de Palma, con 112 barriles de petróleo, 202 cerdos y cajas de turrón para América. ¡Qué buena presa si hubiese caído en poder de los hambrientos cantonales! También el día anterior había penetrado al amanecer, despreciando sus órdenes, la balandra *Dolores*, procedente de Dénia, con 500 quintales de paja.

Si los cantonales hubieran detenido algunas horas su marcha, hubiesen podido apresar otros dos vapores que se salvaron por rara casualidad, pues a las once y media, cuando ya tenían las fragatas a la vista, penetró en el puerto el vapor *Duro* y poco después el *Nuevo Barcelonés*, que traía 500 quintos de Cataluña.

¡Dios quiera que no volvamos a ver en estas aguas a los piratas, vergüenza de nuestro siglo y de nuestra patria!

El mismo periódico explica después la retirada de los buques insurrectos de aquellas aguas, en los siguientes términos:

«La retirada de los buques insurrectos, la explica *Las Provincias* de Valencia en estos términos:

«Al amanecer del día de ayer Valencia volvió la mirada hacia el mar, y vio en sus tranquilas aguas a los buques de los insurrectos cartageneros presentándose como una amenaza, que ya hemos dicho no le producía grande efecto, pero que no podemos menos de celebrar el var desvanecida. Las tropas y los cañones continuaban en sus sitios, dispuestos a rechazar todo ataque o el intento de un desembarco, y la situación expectante pareció prolongarse más de lo que la razón explicaba.»

A las siete notóse movimiento a bordo, y a las siete y media levantan anclas los buques, zarpando lentamente y dirigiéndose con marcha muy pensada hacia fuera, de modo que muchos abrigaban la duda de si era aquello una retirada efectiva o movimientos por causas que no podían conocer. La *Tetuan* se situó en el flanco derecho de la capitana *Numanzia*, y a la izquierda *Mendes Nuñez*, que fué la última en ponerse en movimiento, cubriendo entre las tres a los cuatro vapores que tenían apresados. Los buques extranjeros siguieron sus movimientos de marcha.

Cuando las escuadras se encontraban a bastante distancia del puerto, descubriéndose en alta mar un buque de tres palos que venía con aparejo largo. Al poco rato aferró sus velas, y parece que los buques insurrectos largaron hacia él uno de los vapores mercantes que han armado estos días. El barco desconocido, que aparecía aparejado de goleta o bric-bares, despidió humo de vapor, y poco después creyeron ver algunos desde tierra humo de cañón. Sin duda aquel buque no quería obedecer las órdenes de los piratas cartageneros e hicieron fuego sobre él, pero no hay seguridad de lo que ocurrió por la distancia a que se encontraban de tierra.

La dirección de las escuadras era el cabo de San Antonio, y su marcha lenta, de modo que a las dos de la tarde aún se descubría el penacho de humo de sus

grandes chimeneas, sobre la línea del horizonte.

Por la mañana, el nuevo capitán general revisó las tropas, y cuando marcharon los buques insurrectos retiróse la artillería, quedando junto a la estación de la vía férrea. Anoche debían continuar en el puerto todas las precauciones adoptadas en frente del enemigo, para no ser sorprendidos en el caso de que trataran, con una falsa retirada, de intentar un desembarco.

Continúan en Barcelona los escándalos promovidos por los marineros ingleses. No pasa día sin que la prensa consigne unos cuantos.

Reproducimos de un colega los siguientes datos históricos-biográficos de los principales jefes del movimiento cantonal cartagenero:

«En los primeros días del mes de Junio llegó el ciudadano Carceles, estudiante de medicina, que, nacido en la clase del pueblo, es de reconocida ambición, y que bien pronto ha recibido el castigo por el desprestigio en que ha caído y el olvido a que se le ha condenado.»

Don Pedro Gutiérrez, que pasó su juventud en América, en donde logró formar un pequeño capital, y volvió a Cartagena donde siempre se distinguió por sus ideas exageradamente republicanas, único motivo porque es conocido en la localidad.

Don Estéban Nicolas Eduarte, profesor en veterinaria, ha sido quizá el que más ha contribuido a exaltar el espíritu republicano con sus predicciones en los clubs, dode parodiaba las frases de los hombres de la revolución francesa del 93, cuyo conocimiento constituye su ciencia.

El Sr. Sanvalle dicen fué capitán del ejército del Pretendiente, y es hoy ministro de Hacienda del canton murciano; abso-lutista ayer y federal hoy, se sacrificó por el pueblo.

Tonete Galvez, el Washington de nuestra ciudad, que desde simple labrador subió los escaños del Congreso. Hombre esado y valiente, es el principal autor de los males que pesan sobre los pueblos del litoral.

Por no ser pesado en estas biografías, omitiré, como muy sabidas, las del con-secuente Contreras, del carlista Pozas y del monárquico Ferrer, así como las de Real y demás compañeros que se conce-putaban postergados en su carrera, por no ser más que coroneles, siendo aun muy jóvenes.

El carnicero Pinilla es hoy coronel, y un vendedor de limones llamado el Moro, que ha sido enterrador, es teniente coronel e íntimo amigo de Contreras.

Por carta del campo de Cartagena, sabemos que habían quedado en aquella plaza Galvez, Purnas, Pozas y Carreras. Es falsa, pues, la noticia de que el primero de esos individuos se había ahogado en la catástrofe del *Fernando el Católico*.

La *República* niega categóricamente que tengan fundamento los rumores de crisis que circularon ayer con insistencia.

Tiénesse por seguro que apenas regrese a Berlín de su visita a Viena el emperador de Alemania, el príncipe de Bismark, más poderoso e influente hoy que nunca, será nombrado canciller de Prusia, como lo es ya de Alemania, retirándose el feld-mariscal Roon, presidente hoy del Consejo. Parece que esta medida ha sido aconsejada por el giro que toman los sucesos en Francia y en España.

La *Epoca* anuncia para mañana la publicación en un periódico de la tarde, de un comunicado del general Socas que, a juicio de nuestro colega de la calle de las Torres, no será del agrado del ministro de la Gobernación contra el cual va dirigido.

La comisión mandada a Cartagena por los intransigentes de Cataluña prepara un Manifiesto a todos los españoles y en particular a sus paisanos.

Esta noticia es del *Canton Murciano*.

Dice en su última hora *El Independiente* de Alicante del día 23:

«Por disposición del Gobierno ha sido embargado el carbón de piedra existente en la estación del ferrocarril de esta capital, así como también algunos buques surtos en este puerto, con objeto, según parece, de conducir aquel combustible y otros efectos, a la escuadra leal, que a estas horas deberá haber llegado a las aguas de Cartagena.»

Las facciones reunidas en Estella hasta ahora, según el corresponsal de *La Igualdad* en Logroño, son siete batallones navarros, tres vizcaínos o guipuzcoanos y cuatro alaveses, con un total, según los carlistas, de 15.000 hombres; pero el corresponsal cree que la cifra es exagerada.

Desde que se supo en Almería que las fragatas insurrectas habían apresado en Valencia varios buques mercantes, los comerciantes no cesan de expedir telégramas a sus corresponsales manifestándoles no embarquen género alguno.

El Gobierno de Atenas ha adoptado grandes precauciones sanitarias por haber aparecido el cólera en Elide y Corfú.

Según noticias recibidas en el ministerio de Marina, a consecuencia de pizar demasiado el viento S. E. y de estar la mar gruesa, no ha podido aun regularizarse el bloqueo marítimo de Cartagena.

Se ha terminado la sumaria instruida contra 45 guardias civiles de las tres compañías que el 6 de Marzo último al llegar a la puerta de Atocha, se negaron a marchar por la ronda a su cuartel, haciendo

fuego a su capitán, y de cuyo suceso dimos cuenta oportunamente. El fiscal parece que pide la última pena para tres de los acusados y presidio para los demás.

Dicha causa se verá en consejo de guerra muy en breve.

Dice el *Correo* de Málaga del jueves: «Se dice que ayer entró en nuestro puerto un buque mercante con averías causadas por la escuadra española, que creyéndolo insurrecto, le hizo algunos disparos.»

Se cree inminente un encuentro entre las dos escuadras.

En Zaragoza se ha dado un caso original con motivo de la contribución de guerra impuesta a los carlistas. Nada menos que *ochocientos reales* tocaron en el reparto a D. Manuel Drona, y al saberlo la comisión provincial, acudió al gobernador, que es quien distribuye ese impuesto, no faltando en la corporación quien dijese que eran desconocidas las ideas políticas del Sr. Drona, reconocido por otra parte como generoso autor de la donación a la diputación provincial de la única propiedad que posee para la creación de un establecimiento de beneficencia. En vista de tales antecedentes, el gobernador ha levantado el impuesto al señor Drona, reconociendo así que en sus procedimientos se dan palos de ciegos con lamentable severidad.

La precipitada salida para Madrid del general Lobo ha impedido, según el *Diario* de Cádiz, que pasaran a Chiclana muchas personas, especialmente marineros, para felicitarle por el combate naval del día 11 y aprobar su conducta en la retirada a Gibraltar.

El martes debían ir de Cádiz muchos jefes y oficiales con ese objeto, y aun hubo quien inició la idea de ir en corporación, lo cual no se llevó a efecto por no dar al acto cierta significación; pero por unanimidad se decidió que la visita se hiciera particularmente.

Del *Diario de Barcelona* del 22: «Por disposición superior fueron embargados ayer algunos vapores mercantes, en número de cinco, según nuestras noticias, al objeto de transportar carbón con destino a la escuadra española del Mediterráneo. Por la tarde se habían empezado ya las operaciones de carga en dos ó tres de los indicados buques.»

ÚLTIMA HORA.

PARIS 24 (noche).—El *Memorial diplomático* dice que sabe por conducto fidedigno, que el conde de Chambord ha hecho saber a los Gabinetes de las grandes potencias de Europa, que no tiene de ningún modo intención en el caso de que se realice su advenimiento al trono de Francia de turbar la política de las naciones ni el *statu quo* territorial de Europa.

En la Bolsa se cotizaban:
El 3 por 100 francés 57.40
El 4 1/2 por 100 id. a 81.50
El 5 por 100 id. a 92.50
El exterior español a 49.42
Consolidados ingleses 92.96
En el Bolsin se han hecho:
Exterior español a 19.48
Interior id. a 46.415.

VARIEDADES.

EL PROCESO DE BAZAINE.

(Continuación.)

Otros muchos estaban asentes y pertenecen a los países anexionados a Alemania, habiéndose adoptado las medidas diplomáticas convenientes para facilitarles el viaje.

Algunos más testigos faltaban aquel día entre ellos los generales de France y Saint-Sauveur, el capitán de Chasseloup-Laubat el barón de Gargan y monsieur Rouher.

El presidente hizo leer de nuevo el decreto nombrando al general Bessayre vocal del consejo, en reemplazo del general de Martimprey.

El abogado Lachaud, así como el comisario del Gobierno general Pourcet, se reservan el derecho de hacer comparecer a los testigos ausentes cuando lo crean conveniente.

El escribano Alla, a invitación del presidente, continuó la lectura de la acusación.

El solo incidente digno de interés que ocurrió en esta sesión fué que en el momento en que el escribano al llegar en la lectura de la acusación a la grave cuestión del despacho del mariscal Mac-Mahon que anunciaba su marcha a Montmedy, despache que el mariscal Bazaine niega haber recibido, el ex-general en jefe del ejército del Rhin no fué dueño de dominar su emoción, lo cual advertido por el duque de Aumale, interrumpió súbitamente la lectura suspendiendo la sesión.

El mariscal Bazaine se retiró entonces, pero ya sólo en el salón que se le ha destinado no pudo contener sus lágrimas. El abogado Lachaud se apresuró a ir a su lado.

A las tres menos cuarto continuó la audiencia, prosiguiendo el escribano Alla

la lectura de la segunda parte de la acusación durante la sesión hasta las cinco.

Sesión del 8 de Octubre.

Por orden de Mr. Blavier, oficial de paz, los carruajes que hacen el servicio de los periodistas se estacionaron a la derecha en la alameda grande de Trianon y los particulares a la izquierda.

Los coches de alquiler, ómnibus y demás carruajes públicos no pueden pasar de la verja.

El mariscal Bazaine sigue manifestándose tranquilo.

El 7 dió un paseo de cerca de una hora en el jardín de Trianon sous bois, bastante mal cuidado por cierto. Desde el principio de los debates el mariscal almuerza a las nueve y media.

Después de la sesión del 7 tuvo una larga conferencia con el abogado Lachaud su defensor.

Dicese en Trianon, pero la *Liberté* no garantiza la exactitud de la noticia, que se ha negado permiso a la mariscal para que vaya a su marido, negativa que se ha hecho extensiva a sus hijos y a su hermano el ingeniero de minas. Esta noticia, verdadera ó falsa, ha dado lugar a numerosos comentarios.

Hace dos días que el duque de Aumale se ha instalado en Trianon, habiendo decidido desde luego comer y dormir allí.

El duque se levanta a las seis y toma inmediatamente una taza de café con leche.

Se desayuna a las diez y media con su ayudante el coronel Guilot.

Almuerza a las doce y media, trayéndole las provisiones del restaurant que se ha establecido enfrente del palacio.

Después de cada sesión el duque de Aumale se viste de uniforme y da un largo paseo a caballo en el parque, con su ayudante.

La víspera anunció el corresponsal de la *Liberté* que las sesiones no se abrirían hasta después de medio día; pero esta disposición del duque de Aumale no aprovechará casi más que al dueño de la fonda que se ha instalado tan cómodamente como le ha sido posible a la puerta del Gran Trianon; porque el público no se ve más obligado a tomar el tren de las once y veinticinco; porque el de las doce, que es ómnibus, no permite que se llegue al salón del primer consejo hasta la una y cuarto; de modo que almorzar es el mejor medio de ocupar los cuarenta ó cincuenta minutos de que pueden disponer los que van a Versalles por el tren directo.

Podremos así ganar una hora en este retraso en abrir la sesión; pero, en cambio, podrá suceder que tengamos mucho que perder.

Dicese, en efecto, que el honorable presidente tiene el propósito de prolongar las sesiones hasta las cinco y media de la tarde, lo cual sería inconveniente para los periódicos que, como la *Liberté*, hacen toda clase de esfuerzos y sacrificios para publicarse temprano. Observaciones son estas que el corresponsal de la *Liberté* somete humildemente a la consideración del duque de Aumale.

Verdad es que parece que la medida adoptada por éste se cree que es provisional, y que las horas de sesión sufrirán alguna modificación así que se abra la Asamblea. El propósito del duque de Aumale dicen ser, para cuando llegue aquel caso, que las sesiones del consejo de guerra empiecen muy temprano, a las ocho ó nueve de la mañana, y terminen a tiempo de que pueda asistir a las de la Asamblea. La justicia se someterá así a la política, y el corresponsal de la *Liberté* cree que debía suceder lo contrario.

Abrióse la sesión del 8 de Octubre, minutos después de la una; los asientos reservados estaban ocupados por gran número de personas, entre las que se veían algunos ingleses de ambos sexos, pero a excepción del almirante Saisset, que sigue con gran asiduidad los debates, no había peisonaje alguno importante.

Así que tomó asiento el tribunal, compareció el mariscal Bazaine acompañado de sus defensores y de su ayudante.

El general Picard, que no contestó al llamamiento de testigos en la sesión anterior, se presentó. El duque de Aumale dió orden inmediatamente después al escribano Cartes que continuara la lectura de la segunda parte del acta de acusación del general de Rivière.

Los vendedores de *canaris* ó de hojas volantes se aventuraron el 8 hasta las inmediaciones de Trianon, vendiendo el retrato de Bazaine y su biografía, así como un folleto titulado *La Campaña de Metz*, la policía persiguió a los vendedores y uno de ellos fué preso.

El final de esta sesión pasó en la mayor tranquilidad y sin el menor incidente. El mariscal Bazaine continuó prestando la mayor atención a la lectura del acta; pero cuando el escribano Cartes llegó a la cuestión de las banderas el ma-

riscal sólo pudo do ninar su emoción a costa de los mayores esfuerzos; y cuando el lector del informe pronunció las últimas palabras que acusan al mariscal por haber faltado a su deber y al honor, se sonrojó y dos lágrimas se escaparon de sus ojos a pesar suyo.

La lectura fué detenida por el duque de Aumale al fin de la tercera parte; es decir, antes del resumen general, y el señor Alla dió conocimiento de las cláusulas de la capitulación. Las sesiones del jueves y viernes se emplearán en la lectura de los documentos anexos, y otras comunicaciones, y lo que hasta el sábado siguiente no se verificará la lectura del resumen general.

La audiencia del 8 de Octubre se levantó a las seis de la tarde.

(Se continuará.)

ESPECTACULOS.

Anoche se ejecutó en el teatro de Jovellanos la zarzuela de los Sres. Picon y Oudrid, no representada hace tiempo, titulada *Memorias de un estudiante*.

Todos cuantos artistas tomaron parte en la obra fueron aplaudidos y se hizo repetir una estudiantina del acto segundo. El teatro se hallaba ocupado por una concurrencia muy numerosa.

Ha llegado a esta capital el primer bajo Sr. David, contratado por la empresa del Teatro de la Opera para toda la temporada.

—Se están acabando de pintar las decoraciones para la nueva ópera *Julietta y Romeo*, y al propio tiempo se construye el vestuario para la misma, con la que la empresa se propone inaugurar la temporada próxima. Los coros adelantan en sus ensayos.

BOLSA DEL DIA 24 DE OCTUBRE.

FONDOS PÚBLICOS.	Últimos precios.
Renta perpétua al 3 por 100.....	46-00
Incs. en el G. Libro al 3 por 100..	00-00
Renta perpétua exterior al 3 por 100.	19-90
Sestas partes de pt. legos, 3 por 100.	00-00
Material T. no preferente con ints.	00-00
Deuda del personal.....	00-00
Oblig. m. al portador de 4.000 rs.	00-00
Id. del empto. de m. Erlanger y C. ^a	00-00
Bs. hip. del B. de España 2. ^a serie.	97-00
Bonos del Tesoro de 2.000 rs....	53-40
Idem en cantidades pequeñas.....	53-00
Resguardos al pot., C. de depósitos.	00-00
ACCIONES DE CARRETERAS.	
E. de 4. ^a Abril de 1850, de 4.000 rs.	00-00
Id. de 1. ^a Junio de 1851, de 2.000.	00-00
Id. 31 de Agosto de 1852, de 2.000.	00-00
Id. 9 de Marzo de 1855, de 2.000.	00-00
Id. 4. ^a de Julio de 1856, de 2.000.	00-00
O. p. de 4. ^a Julio de 1855, de 2.000.	00-00
Acciones del Banco de España....	150-00
FERRO-CARRILES.	
Oblig. generales de 2.000 rs....	31-35
Idem id. nuevas.....	30-40
Id. id. de 20.000.....	00-00
Id. de Alar a Santander de 20.000.	00-00
CAMBIOS.	
Londres, a 90 d. f.....	50-60
Paris, a 8 d. v.....	5-25

TEATROS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media. Funcion 42 de abono.—Turno 3.^o par.—Los polvos de la madre Celestina.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Funcion 36 de abono.—Turno 3.^o—Memorias de un estudiante.

GIKCO.—A las ocho y media.—Funcion 24 de abono, turno par.—La copa de plata.—El último figurín.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Quien quita la ocasión...—La revancha.—El perro del capitán.—De vuelta del otro mundo.

ESLAVA.—A las ocho.—El lazo blanco.—Un nuevo Quijotillo.—El preceptor y su mujer.—Baile.

TEATRO MARTIN.—A las ocho.—Por un descuido.—Haz bien sin mirar á quien.—La pasión de ánimo.—Carambola y palos.—Baile.

INFANTIL.—A las ocho.—Fray Liber- to el del Cencerro.—El palomar de Fray Anselmo.—Fray Liber to el del Cencerro.—Lo que falta a mi marido.—Un Tenorio y un tremendas.—Baile.

TEATRO-CAFE DE CAPELLANES.—A las siete y media de la noche.—Juanillo el contrabandista.—La comunión de Loyola.—Perances de una calavera.—Los intransigentes en Cartagena.—Los carlistas de Pamplona.—Baile.

SALONES DE CAPELLANES.—*La Novedad*.—Esta sociedad celebra su reunion de arie de nueve de la noche a una de la madrugada.

LA FLORECIENTE.—Gran baile coreado de una y media de la tarde a siete y media de la noche.

En el lugar correspondiente verán nuestros letores el anuncio de la magnífica colección de cincuenta romances históricos y tradicionales que bajo el título de *El Romancero Español* han escrito los señores Bocherini, Cabriles y otros, y que está de venta en la librería de Cuesta, calle de Carretas núm. 9.

Recomendamos su lectura a nuestros suscritores.

Imp. de Manuel Martínez: *Los Angeles*, 47.

SECCION DE ANUNCIOS

UNA SOLA VEZ

que se pruebe el purgante ó refresco gaseoso-tónico purgativo con hierro del Sr. Andr Fabiás yé,



al mismo enfermo al preparárselo cuando lo necesita. Se conserva indefinidamente. Le pueden tomar hasta los niños de pecho. A las señoritas jóvenes les es extremadamente útil, por la parte de preparación de hierro que lleva. Con su uso solo hay que privarse de la leche. Puede tomarse á cualquier hora del día, etc., etc., poseyendo además la propiedad de ser el

ANTIDOTO SOBERANO

de las enfermedades biliosas, de tal manera que los enfermos del estómago cuyo principal síntoma sea el vómito, estén persuadidos de que con el uso de la primera caja se les regularizarán sus funciones, por muchos años que trascurrieran alteradas.

Es el purgante que echa abajo á la tan renombrada purga de «Citrato de magnesia»; es la especialidad, en una palabra, que como simple purgante y como remedio heróico para las enfermedades del estómago, se conquistará la fama por sí sola.

Gran descuento á los señores farmacéuticos. Depósito general, en Valencia, farmacia de su inventor D. J. Andrés y Fabiás, calle de San Vicente, frente al caballo de San Martín. Depósito en Madrid: Farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2, y Sr. Rodríguez.

Depósitos parciales: en las farmacias siguientes: Alicante, Sres. R. Hernandez y Soler.—Albacete, Sr. Martinez.—Almería, Sr. Vivas.—Barcelona, Sr. Padró, plaza Real.—Badajoz, Sr. Orduña.—Bilbao, Sr. Somonte.—Córdoba, Sr. Montilla.—Cuenca, Mochales.—Castellón, Sr. Ferrer.—Coruña, Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas.—Granada, Sr. Perales.—Gerona, Sr. Garriga.—Jaén, S. R. de la Higuera.—Leon, Sr. Perez Miguez.—Lérida, Sr. Abadal.—Málaga, Sr. Canales.—Murcia, Sr. Moreno.—Oviedo, Sr. Santamarina.—Palencia, Sr. Sádaba.—Reus, Andreu.—Sevilla, señor Palacios.—Santander, Sr. Corpas.—Salamanca, Sr. Villar.—San Sebastián, Sr. Urbiaga.—Toledo, Sr. Martin y Duque.—Tarragona, Sr. Pontera.—Vitoria, Sr. Zabala.—Valladolid, Sr. Perez Minaoz.—Zaragoza, Sres. Rios hermanos.—Y en todas las boticas de primer orden del Reino. (954)

LIMONADA DE CITRATO DE MAGNESIA.

LABORATORIO QUIMICO Y FARMACIA DE MORENO MIQUEL, Arenal, núm. 2.

Este purgante suave y eficaz, que tan justa reputación goza, se prepara en esta oficina en el acto de pedirlo, á los precios de 7 y 4 rs., según sea para personas adultas ó niños. También la hay en polvo é inalterable para llevarla en los viajes.

También encontrarán las personas que padecen de gastralgias y otras enfermedades del estómago, la magnesia calcinada inglesa, dispuesta en cajas de 4 y 8 rs., la de Kurri á 20, y todos los preparados de magnesia para dichas enfermedades, como la efervescente, la granulosa, etc., etc. (684)

EL ROMANCERO ESPAÑOL.

Colección de cincuenta romances históricos y tradicionales, escritos por los Sres. Broccherini, Cabiedes, Castillo, Clark y otros.

Un tomo en 4.º con grabados 12 rs. en Madrid y 14 en provincias. Se halla de venta en la librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9, donde se dirigirán los pedidos de provincias, remitiendo su importe en libranzas. (762.)

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la imprenta extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el rigor juvenil á los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco; 4 pesetas; frascos conteniendo el doble, 7 pesetas y media. Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINOS ETC. C.ª—LISBOA.

Véndese en la botica de los señores Bowell hermanos Puerta del Sol, número 5. (153)

COMPRA Y PRESTAMO

SOBRE VALORES PÚBLICOS.

A los cambios más altos, se compran títulos de consolidado interior y exterior, bonos del Tesoro, resguardos de la Caja de Depósitos, obligaciones de ferro-carriles, personal, billetes hipotecarios, obligaciones municipales y títulos de misas del Ayuntamiento, cupones de todas clases, obligaciones de la Peninsular, Banco de Economías, del de Provision, Caja universal de capitales, acciones del Crédito comercial y otros.

Se hacen préstamos.

TETUAN 23 (ESQUINA A LA DEL CARMEN).

SALUD Y VIDA.

Con la *sarsaparilla universal* de Fernandez Izquierdo, *elixir soberano* depurativo de la sangre, que evita apoplejías, extingue herpes é irritaciones, exceso de bilis, toda clase de vicios, humorales, etc. Frasco, 5 pesetas; docena, 33 pesetas. Cuanto dependa de la sangre se cura pronto.

Con los *productos de nogal todado*, contra las *afecciones escrofulosas* en todas sus formas, flujos blancos, bultos, granos, raquitis, debilidad, úlceras y humores, venéreo, etc. Jarabe, 12 rs. Píldoras, 16 rs. Pomada, 24 rs. Emplasto, 10 rs. Inyección, 20, rs.

Con los *anticatarrales* de Izquierdo. *Antitísicos* sorprendentes. Calman la irritación ó constipación, vuelven los poros á sus funciones, espectoran aplacan y extinguen la tos, el asma, etc. Elixir de 20 y 10 rs. frasco. Píldoras á 20 y 10 rs. caja.

Con la *Resaca de Sarsaparilla*, pura y *concentradísima* de F. Izquierdo. Refresco depurativo, etc.; sin rival, en frascos de cuatro onzas, 4 reales, y un sobre precio en provincias por porte en muchas boticas que de aquí la llevan.

Con las *píldoras febrifugo-inflamables* de Fernandez, conocidas en todo el Orbe para toda clase de intermitentes, sin rival, por rebeldes que sean. Caja de 81 píldoras 24 rs. Se remiten por el correo librando con aumento de 3 rs. por certificado. Media caja de 40 píldoras, 12 reales.

Madrid, Ruda, 14, botica de P. F. Izquierdo y en muchas boticas de provincias. Calzada de Oropesa (Toledo), viuda de Fabian Fernandez, Zaragoza, Rios. Valladolid, Reguera y Retuerto, y sucesor de Huerta, Riosco, Fernandez, Palencia, Sádaba, Haro, Baltanas, Montoro, Priego, Santander, Marañon, Ciudad-Real, Obon, Burgo de Osma, Siegas, Torrelavega, Cacho, etc. Murcia, doctor Lopez, Lenceria, 16; Leon, D. P. Barthe, Santa Cruz, 11. (664)

LA EMPERATRIZ DE LAS TINTAS, SUIZA.

BARATA, INDELEBLE, SUPERIOR, BRILLANTE Y VIOLETA NEGRA.

Todo el que escribe necesita tinta; este artículo puede considerarse como de primera necesidad, por el extraordinario consumo que de él se hace.

Desde el rey hasta el humilde memorialista; desde la dama mas aristocrática, hasta la sirvienta de refajo amarillo, todos escriben, y todos por lo tanto necesitan tinta.

Mucho se ha discurrido hasta ahora, para conseguir la fabricación de una tinta que reúna las condiciones necesarias que debe tener líquido tan importante.

Peró todos los ensayos han sido completamente estériles. La reina de las tintas, es el único líquido que se conoce en el día como bueno, pero está muy lejos de aproximarse siquiera á lo que nosotros ofrecemos, es decir: á *La emperatriz de las tintas*.

Aquella es buena, pero no superior; es cara y no está por lo tanto al alcance de todos. La nuestra, sobre la indisputable superioridad que alcanza sobre las mejores que hoy se conocen, es mucho mas barata que ninguna.

Comparemos ahora una con otra. La reina de las tintas comunicativa para copiar cartas, cuesta de diez á doce reales el cuartillo; *La emperatriz de las tintas*, para el mismo objeto, pero mucho mas superior, cuesta solo TRES REALES el cuartillo, y la fina doble para escribir, podemos darla á MEDIO REAL próximamente igual cantidad.

Nuestra tinta puede experimentarla todo el que lo desee á muy poca costa, antes de comprarla. Vendemos en caja los ingredientes para hacerla, cuyo procedimiento es tan sencillo, que es suficiente mezclar aquellos en agua caliente, sin ninguna otra preparación, y queda hecha la tinta de un color *violado-negro* que está llamando la atención de cuantos la usan.

La venta por cajas es en la proporción siguiente: Una para 36 cuartillos, 20 reales.—Idem para 18 cuartillos, 10 reales.—Idem para 9 cuartillos, 5 reales. Para 8 cuartillos, comunicativa para copiar, 24 reales.

El consumo que ha de hacerse de LA EMPERATRIZ DE LAS TINTAS, será tan considerable, que está llamada á invadir todos los tinteros del mundo.

El que dude de nuestras ofertas, puede convencerse cuando quiera, á muy poca costa.

MODO DE HACERLA.

Se pone al fuego el agua y en el momento que empieza á hervir se retira, y seguidamente se van echando los polvos poco á poco removiéndolos á la vez, con un palo cualquiera. Por espacio de dos días se remueve de vez en cuando. Pasados estos puede embotellarse sin otra operación. Excusado es decir que á medida que la cantidad de agua se disminuya el resultado será mas ventajoso.

Se remiten pedidos para las provincias, previo abono de su importe anticipado con descuento del 20 por 100 á los que lo hagan de 10 cajas en adelante. Los gastos de remisión serán de cuenta de los comitentes. Depósito general con la exclusiva en España, almacén de papel calle del Prado, núm. 15, bajo.—F. Parilla García, á quien podrán dirigirse.

ALMACEN DE PAPEL.

Calle del Prado, núm. 15, bajo, Madrid.

En este establecimiento se sirve por encargo, dando tamaño y peso, toda clase de papeles finos y ordinarios, y claro está, que los interesados pueden economizarse lo menos un 25 por 100. Se sirve dentro del mes que se pida, si circunstancias de fuerza mayor no lo impiden.

PRECIOS.

Colores sin satinar marca cuádruple 64/68 á.....	58 reales.
Id. id. marca cuádruple prolongado 65/92 á.....	64.
3.º Escuelas doble marca satinados á.....	46.
Id. satinado doble marca 44/64 de 22 libras á.....	60.
Id. satinado marquilla, marca 52/68 de 20 libras á.....	56.
Papel tamaño de EL POPULAR reema á.....	34.

Hay tres partidas papel procedentes de un saldo que se darán con una gran baja del precio de fábrica. De color fino satinado en marca 46/65 de 18 libras á 54 reales, otra lila, clase satinado y otra blanca muy fuerte.

EL ECO AGRICOLA

(SUPLEMENTO A «EL POPULAR»)

REVISTA QUINCENAL DE INTERESES MATERIALES, consagrada exclusivamente á defender los intereses de la producción nacional y á propagar todo cuanto sea útil á la agricultura, á la industria y al comercio.

Director: Excmo. Sr. D. José Canalejas y Casas.

Director económico: D. Miguel P. García.

Redacción y Administración: calle del Prado, núm. 15, cuarto bajo.

PRECIO DE SUSCRIPCION: 24 RS. POR SEMESTRE.

La redacción de *El Eco Agrícola* contestará gratis en su «Correspondencia científica» á todas las preguntas, consultas y cuestiones que el dirijan sus suscriptores, garantizando los encargos que hagan estos á su director económico.

La administración de *El Eco Agrícola* se encarga, sin comisión alguna, de la compra de máquinas, semillas, abonos, etc., etc., y de la ejecución de todos los encargos técnicos que le hagan sus suscriptores.

PUBLICIDAD.

La redacción de esta Revista en su «Boletín bibliográfico» dará cuenta detallada de las obras que el dirijan sus autores y editores. (555)

CASA DE COMISION



En esta antigua casa, que tiene su escritorio y espaciosos almacenes situados en la calle de Alcalá, núm. 16, se despachan las más importantes empresas de trasportes y se admite la consignación de todo género de mercancías para despachar y entregar en Madrid ó para reexpedir. (R)

IMPRESIONES.

Se hacen de todas clases, y á precios sumamente arreglados, en la Imprenta de este periódico.

Si alguno de nuestros suscriptores tuviera necesidad de hacer alguna, puede dirigirse á esta Administración ó al dueño de dicha imprenta Don Manuel Martinez, Lavapiés, núm. 17.—Madrid.

LIQUIDACION DE TABACOS HABANOS.

Picadura y cajetillas de las mejores fábricas de la Habana.

FUMADORES: APROVECHAR LA OCASION

REALIZACION DE TODAS LAS EXISTENCIAS.

GRANDIOSA REBAJA DE PRECIOS

MONTEIRA 33.

NO MAS FIEBRES.

Electuario para curar las cuartanas, tercianas, cotidianas y toda clase de intermitentes por rebeldes y envejecidas que sean, reconstituyendo el organismo de un modo sólido y seguro. Bote é instruccion 20 reales.

Farmacia de Escobar, plaza del Ángel, 3, Madrid. (721)

REBAJA.

Doña Polonia Sanz; limpiar la boca, 8 reales; extracción de dientes, muele ó raigon, 8; empastar, desde 8 á 20; orificar, desde 30 á 60; dientes, desde 20 á 120, y dentaduras completas, desde 500 á 2.000 Arenal, 8, prel. (439)

PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 12 entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, parte lo cual, la casa, además de su contribucion, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes. No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doblé, pliqué ni piedras falsas, y si solo oro, plata, y piedras finas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mútuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta. (719)



PILDORAS DEHAUT —Esta nueva combinación fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. —Al reves de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma son muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoja, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada, por la buena alimentación, no se halla repare alguna en purgarse, cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse por pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 36 rs., y de 48 rs.

PILDORAS de P. O. Carbonato de Hierro inalterable DEL D. BLAUD

Comprendidas en el nuevo codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis* (colores palidos). He aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado. «Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Blaud ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. D. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.» «De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Blaud nos parecen deber ocupar el primer lugar.» — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99. «Es una de las mas sencillas de las mejores y mas económicas preparaciones ferruginosas.» BOUCHARDAT, ex-presidente de la Academia de Medicina. Como prueba de autenticidad cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 rs. caja. — En París, 8, rue Payenne. — En Madrid por Mayor Agencia (franco española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Escobar, Ocaña y Ortega. (730.)